Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

31 de octubre de 2026

Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 14, 1. 7 –11

Un sábado, entró Jesús en casa de uno de los principales fariseos para comer y ellos lo estaban espiando. Notando que los convidados escogían los primeros puestos, les decía una parábola: «Cuando te conviden a una boda, no te sientes en el puesto principal, no sea que hayan convidado a otro de más categoría que tú; y venga el que los convidó a ti y al otro, y te diga:«Cédele el puesto a este”. Entonces, avergonzado, irás a ocupar el último puesto. Al revés, cuando te conviden, vete a sentarte en el último puesto, para que, cuando venga el

que te convidó, te diga: “Amigo, sube más arriba”. Entonces quedarás muy bien ante todos los comensales. Porque todo el que se enaltece será humillado; y el que se humilla será enaltecido».

Reflexión

Toda persona tiene la misma dignidad. El valor de alguien no depende del lugar que ocupa, sino del amor con que vive.

Hoy es fácil querer destacar, conseguir más seguidores o ser el centro de atención. Sin embargo, Jesús nos muestra otro camino: el del servicio. Quien sirve con sencillez y pone a los demás en primer lugar se parece más a Él.

Ese es también el **carisma redentor de la Orden de la Merced**. Desde sus orígenes, los mercedarios han entendido que liberar a quienes sufren exige un corazón humilde, dispuesto a dejar de pensar en uno mismo para cuidar la vida y la libertad de los demás.

La humildad no significa sentirse menos, sino reconocer que los dones que tenemos son un regalo de Dios para servir. Cuando actuamos así, construimos comunidades donde todos se sienten acogidos, respetados y queridos.

Procuremos “ganar el premio al primer lugar”... en el servicio.

Para reflexionar

1. ¿En qué situaciones buscas ser reconocido o quedar por encima de los demás? ¿Qué podrías hacer para vivir con más humildad?
2. ¿Cómo puedes poner tus talentos al servicio de otras personas, en tu trabajo, colegio, universidad, familia o comunidad?
3. ¿Qué significa para ti que la verdadera grandeza esté en servir y no en ser servido?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la Iglesia, para que siga el ejemplo de Jesús, viviendo con humildad y sirviendo siempre a quienes más necesitan esperanza. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la Orden de la Merced, para que, fiel a su carisma redentor, continúe entregando su vida con sencillez y generosidad al servicio de la libertad y la dignidad de las personas. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por nosotros, para que aprendamos a valorar a los demás, evitando el orgullo y buscando siempre servir con alegría, siguiendo el ejemplo de Jesús y de nuestra Madre de la Merced. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Señor Jesús, tú nos enseñaste que la verdadera grandeza está en servir con humildad. Ayúdanos a no buscar los primeros lugares ni el reconocimiento de los demás, sino a poner nuestros talentos al servicio de quienes nos rodean, para mayor gloria de Dios. Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.
Respuesta: Ruega por nosotros.

Secretaria Pastoral Mercedaria